

Carlos Alcocer Cuarón nació un 20 de agosto de 1918 en esta bella ciudad de Querétaro. Aquí curso sus primeros estudios y más tarde, atendiendo a su vocación, migro a la Ciudad de México para estudiar medicina en la UNAM. Desde muy temprano y siendo aun estudiante, el maestro Alcocer dio inicio a una faceta especialmente notable de su trayectoria académica. Me refiero a su incansable y fecunda labor docente que arranca en 1944 enseñando Biología en la Escuela Normal Cristóbal Colón. Ese compromiso con la educación lo llevo a impartir la cátedra de fisiología en diferentes instituciones nacionales y del extranjero. Entre otras y en un orden que pretende ser cronológico, se pueden mencionar las siguientes: la Escuela de Odontología; el Colegio de Enseñanza Superior; la Facultad de Medicina, todas ellas de la UNAM; también se cuentan la Escuela Médico Militar; la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional; el Instituto de Fisiología de la Universidad de Concepción, en Chile; la Universidad de Monterrey; la Universidad La Salle; la Universidad Autónoma Metropolitana en su Unidad Xochimilco y más tarde, la Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Iztacala; la Universidad Autónoma de Querétaro, y la Universidad del Valle de México, Campus Juriquilla.

En este mismo contexto, es importante subrayar que a su paso por esas instituciones educativas, la personalidad afable y generosa del maestro Alcocer aunada a su indeclinable voluntad de enseñar, pronto le convertían en un polo de atracción para los jóvenes estudiantes interesados en la investigación y las ciencias fisiológicas. Esta especie de seducción fue especialmente fructífera en el Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina de la UNAM. Ahí, su erudición y carisma fueron determinantes en la formación y trayectoria académica de varias generaciones de destacados fisiólogos entre los que se cuentan: Hugo Aréchiga, Roberto Folk, Clemente Villaseñor, Bonfilglio Muñoz, José Hernando Peñalosa, Pablo Pacheco, Flavio Mena y Manuel Salas, por mencionar solo a algunos. Es pertinente recordar que el Departamento de Fisiología es uno de los más antiguo de la Facultad de Medicina de la UNAM y del país, y que entre sus primeros docentes figuraron personalidades como Francisco Alonso de Florida y Posada, Juan García Ramos, Alberto Guevara Rojas, Raúl Hernández Peón, Roberto Folch, José Puche Álvarez y Carlos Alcocer Cuarón.

Otra característica notable del maestro Alcocer fue su tenaz actividad como promotor y precursor de instituciones. Entre otras, dirigió la Unidad de Investigaciones Cerebrales del

Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía; el Instituto de Ciencias de la Salud en la Universidad de Monterrey; la División de Ciencias Básicas de la UAM Xochimilco y la División de Ciencias Básicas de la ENEP-Iztacala. Creó y dirigió las escuelas de Medicina en las universidades LaSalle en la ciudad de México en donde además instituyó el Servicio Médico Lasalle mejor conocido como Servimed. Al regresar a su tierra natal, fundó y dirigió la Escuela, ahora Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Querétaro; igualmente, crea la Biblioteca Biomédica; el Plan Santa Bárbara; la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia; las Licenciaturas de Nutrición y Biología, y el Centro de Investigaciones en Ciencias de la Salud. Además, como todos sabemos, su intervención fue decisiva en todos los aspectos inherentes a la ubicación del Campus que ahora alberga las instalaciones de la UNAM aquí en Querétaro.

Como es natural, el maestro Alcocer recibió numerosos reconocimientos y distinciones. Entre estos y por mencionar solo algunos, se cuentan: el Premio al Mérito Universitario por 25 años de labor académica en la UNAM; el Premio Querétaro a las Ciencias “Dr. Leopoldo Río de la Loza”; el Reconocimiento por 50 años de Labor Docente, otorgado por los Servicios de Salud del Estado de Querétaro. Reconocimiento por Trayectoria Profesional otorgado por la Sociedad Mexicana de Ciencias Fisiológicas. Fue investido como Profesor Emérito de la Universidad del Valle de México. Además, la Secretaría de Salud y el Consejo de Concertación Ciudadana para la Salud del Estado de Querétaro instituyeron el Premio Anual de Docencia e Investigación, que lleva su nombre.

Aunado a lo anterior, el maestro Alcocer se dio tiempo para llevar a cabo una fructífera carrera en el ámbito de la neurofisiología experimental, particularmente en el estudio del sistema sensorial y específicamente del sistema olfatorio. Sus aportaciones a este respecto quedaron plasmadas en más de 60 publicaciones científicas tanto en revistas nacionales como internacionales; en la dirección de tesis de Licenciatura, Maestría y Doctorado y en la publicación/ traducción de varios libros de texto.

Lamentablemente, el día de hoy, 4 de febrero del 2014 y amorosamente rodeado por sus familiares y seres queridos, falleció el maestro Alcocer. Fue un gran hombre, un hombre que supo sembrar y cosechar afectos y amistades. Un mexicano y un Queretano ejemplar.